

**Damonte, G. (2014). El modelo extractivo peruano: discursos, políticas y la reproducción de desigualdades sociales. En: Göbel, B y Ulloa, A. Extractivismo minero en Colombia y América Latina. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.**

Establecer cómo el grupo dominante ha naturalizado las desigualdades sociales y económicas, además de haber limitado el impacto del descontento y las protestas socioambientales que se han multiplicado en el Perú.

Recoge las características del modelo extractivo; las desigualdades económicas y culturales en el modelo extractivo en el Perú; el análisis sobre el entrampamiento y oportunidades institucionales para el cambio; y las conclusiones.

En el contexto del régimen neoliberal en el Perú se ha producido y establecido un poderoso discurso de desarrollo economicista con base extractivista que ha sido incorporado no solo por las elites, sino también por sectores emergentes, principalmente urbanos. En este aspecto, la variable estatal-institucional es fundamental para la perpetuación o generación de alternativas al modelo.

El modelo extractivo peruano se ha desarrollado y sustentado en el poderoso discurso donde narrativas del desarrollo neoliberal se entrelazan con el desarrollo extractivo. En este discurso neoliberal se señala la necesidad de una función subsidiaria del Estado como condición para la adecuada articulación del país al mercado global, en el contexto de la globalización. Lo anterior se ha sustentado tanto en las políticas de tracción de capital extranjero, como el predominio del sector privado multinacional en el sector minero.

La integración discursiva del desarrollo, crecimiento y extracción ha sido decisiva para ampliar los consensos políticos necesarios hacia la consolidación del modelo neoliberal. Esta narrativa ha sido la base de la alianza política entre las élites económicas y políticas con los sectores emergentes urbanos, que constituyen una significativa proporción de la población. Los primeros sostienen el modelo porque tienen múltiples intereses en el sector extractivo, mientras los segundos lo hacen porque han logrado mejorar su nivel y perspectiva económicas gracias al crecimiento de las últimas décadas.

El discurso también ha logrado constreñir el espacio de los grupos críticos, que no logran construir narrativas de desarrollo alternativo a pesar del significativo descontento social que el modelo produce. Una respuesta común es que la debilidad en la institucionalidad representativa partidaria es el resultado, al menos en parte, del turbulento pasado del país, donde las crisis económicas y la guerra interna crearon condiciones para la llegada al poder de un régimen autoritario y para la implementación de las reformas neoliberales. En este sentido, el despliegue del discurso individualista de emprendimiento y éxito económico ha sido vital para generar una cultura neoliberal.